

# MARÍA

## RESPONDE CON HUMILDAD

### PREVIOS

#### LOCAL

Sala de reuniones

#### AMBIENTACION

Imagen de María, mejor si es de la Anunciación.

#### MATERIALES

Proyector, ordenador, papel continuo, rotuladores, anexo

#### DURACIÓN

1 hr

### ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Ahondar en el propio conocimiento
- » Introducción a la Palabra de Dios

### OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Conocer la vocación de la Virgen María y su respuesta.
- » Aprender de los Magisterio de la Iglesia.
- » Implantar el amor a María, propio de las Escuelas Pías.

### DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

#### ACOGIDA

Vamos a descubrir a María, cómo fue llamada y aceptó con humildad el Plan de Dios.

#### DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Se proyecta el vídeo: La anunciación y la visita de María a su prima Isabel o <https://www.youtube.com/watch?v=jAIfKqT4Yfw>

Se comenta lo que recuerdan de este acontecimiento.

#### *Lectura del ángelus del Papa (anexo)*

Destacamos la vocación de María, después de la Jesús la más importante, pues ella da paso a la Encarnación del Hijo de Dios, aquí se cumplen las promesas de todo un pueblo. Pero como ha dicho el Papa, para responder a la vocación hace falta la humildad, un don de Dios.

Vamos a imitar a María en su humildad, para ello hay que trabajar esta virtud para ello veremos 8 pasos para ser humilde (<http://youtu.be/5EpcGpXOYNY>). Escribiremos los títulos de estos pasos en el papel continuo y lo pegaremos en la sala de reunión. Se puede dialogar sobre cada paso.



## CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Es importante que apuntemos que no es una virtud de moda, pero que es muy necesaria para descubrir y aceptar nuestra vocación. Calasanz decía: "Como Cristo se hizo maestro de humildad, queriendo que se aprendiese de Él, así usted ha de procurar aprender dicha virtud"

## ORACION FINAL Y ENVIO

*Magnificat*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
y se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador;  
porque ha puesto sus ojos en la humildad de su esclava,  
y por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:  
su nombre es Santo,  
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hizo proezas con su brazo:  
dispersó a los soberbios de corazón,  
derribó del trono a los poderosos  
y enalteció a los humildes,  
a los hambrientos los colmó de bienes  
y a los ricos los despidió vacíos.

Auxilió a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abraham  
y su descendencia por siempre.

*avizé*



escolapios betania



[www.escolapiosbetania.org](http://www.escolapiosbetania.org)



# ANGELUS DEL PAPA FRANCISCO 24/12/2017



En este pasaje evangélico podemos notar un contraste entre las promesas del ángel y la respuesta de María. Tal contraste se manifiesta en la dimensión y en el contenido de las expresiones de los dos protagonistas. El ángel dice a María: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin» (vv. 30-33). Es una larga revelación, que abre perspectivas inauditas. El niño que nacerá de esta humilde joven de Nazaret será llamado Hijo del

Altísimo: no es posible concebir una dignidad más alta que esta. Y después la pregunta de María, con la que Ella pide explicaciones, la revelación del ángel se hace aún más detallada y sorprendente.

Sin embargo, la respuesta de María es una frase breve que no habla de gloria, no habla de privilegio, sino solo de disponibilidad y de servicio: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (v. 38). También el contenido es diferente. María no se exalta frente a la perspectiva de convertirse incluso en la madre del Mesías, sino que permanece modesta y expresa la propia adhesión al proyecto del Señor. María no presume. Es humilde, modesta. Se queda como siempre. Este contraste es significativo. Nos hace entender que María es verdaderamente humilde y no trata de exponerse. Reconoce ser pequeña delante de Dios, y está contenta de ser así. Al mismo tiempo, es consciente de que de su respuesta depende la realización del proyecto de Dios, y que por tanto Ella está llamada a adherirse con todo su ser.

En esta circunstancia, María se presenta con una actitud que corresponde perfectamente a la del Hijo de Dios cuando viene en el mundo: Él quiere convertirse en el Siervo del Señor, ponerse al servicio de la humanidad para cumplir el proyecto del Padre. María dice: «He aquí la esclava del Señor»; y el Hijo de Dios, entrando en el mundo dice: «He aquí que vengo [...] a hacer, oh Dios, tu voluntad» (Hebreos 10, 7- 9). La actitud de María refleja plenamente esta declaración del Hijo de Dios, que se convierte también en hijo de María. Así la Virgen se revela colaboradora perfecta del proyecto de Dios, y se revela también discípula de su Hijo, en el Magnificat podrá proclamar que «exaltó a los humildes» (Lucas 1, 52), porque con esta respuesta suya humilde y generosa ha obtenido la alegría altísima, y también una gloria altísima. Mientras admiramos a nuestra Madre por su respuesta a la llamada y a la misión de Dios, le pedimos a Ella que nos ayude a cada uno de nosotros a acoger el proyecto de Dios en nuestra vida, con humildad sincera y generosidad valiente.

arte

